



Comportamiento

El puma es un animal solitario, con una fuerte territorialidad. Se caracterizan por ser veloces corredores de distancias cortas y hábiles trepadores. Recorren constantemente sus cotos de caza, los que demarcan con el olor de sus fecas y orinas, para dar a entender a los otros de su especie que ese territorio tiene dueño.

El puma puede tener una o más guaridas en su territorio las que se ubican, generalmente, bajo árboles o protegidas de formaciones rocosas. Al caer la tarde abandona su guarida, (a excepción de la época de celo) y comienza a recorrer su territorio en busca de alimento. Para ello, cuenta con un aguzado olfato y excelente visión nocturna, además de un caminar silencioso, propio de todos los felinos, gracias a que cuentan con gruesos cojinetes plantares. El puma tiene una gran fortaleza y mata a sus presas de una dentellada en el cuello o en las vértebras cervicales.

Alimentación

Los pumas son animales carnívoros, es decir, se alimentan de carne producto de la caza. Habitualmente usa el acecho pero no excluye el aproximarse agazapado y oculto entre la vegetación hasta llegar a un punto en que, gracias a su gran velocidad de salida, tenga la posibilidad de atrapar a la presa.

La alimentación del puma es muy variada. En su dieta ocupan posición muy destacada la liebre (*Lepus europaeus*), el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y diversos roedores como la vizcacha (*Lagidium viscacia*), el tunduco (*Aconaemys fuscus*), los degues (*Octodon sp*) y los Tuco-tucos (*Ctenomys sp*).

Sin embargo también puede cazar mamíferos mayores como el guanaco (*Lama guanicoe*), vicuñas (*Vicugna vicugna*), pudúes (*Pudu pudu*), Tarucas (*Hippocamelus antisensis*) y huemules (*Hippocamelus bisulcus*). Solo en casos extraordinarios de hambruna el puma ataca al ganado doméstico.

Reproducción

Como gran parte de los felinos, las hembras del puma son poliestricas, es decir entran en celo varias veces en un mismo año, hasta que son cubiertas. Cada periodo de celo dura entre nueve y catorce días, periodo en que la hembra se desplaza y caza junto con el macho.

La gestación se prolonga por 90 a 96 días, y la hembra pare hasta seis crías de alrededor de 500 gramos y 30 centímetros de largo, de los cuales normalmente dos cachorros llegan a la edad adulta. En condiciones naturales, solo paren cada dos o tres años, por lo que no se ven con dos proles de diferentes camadas.

Los cachorros nacen con los ojos cerrados y los abren recién después del noveno día de vida. La hembra los amamanta a hasta los tres meses de edad, a pesar de que reciben comida sólida a partir del mes y medio, cuando ya pesan alrededor de 5 kg.

Las manchas de la piel en los recién nacidos se van perdiendo con el tiempo hasta convertirse en un color uniforme ya sea rojizo o amarillento según el hábitat.

La hembra se encarga de la crianza y la enseñanza de los cachorros, y permanece con ellos hasta los dos años. Después los expulsa de su coto de caza, pues a esa altura, las crías ya han aprendido a cazar, son independientes y, comienzan a vagar en busca de su hembra y de su territorio.

